

La Rana Roja



(SALTARINA Y PONZOÑOSA)

Revista satírica virtual

Número 30

SEPTIEMBRE-10-07

Si el mundo nunca se corrigió por los poetas satíricos, alabado es su empeño de enmendarle por ese medio.

Mariano José de Larra, "Fígaro" (1809-1837)

PERLARIO

(Conceptual)

Según Juan Manuel Gómez, de cuyo currículum ignoramos todo, el argentino Luis Guillermo Piazza (1921-2007), fue una víctima más de la mafia de Fernando Benítez. A manera de obituario nos encaja Héctor de Maugatito un artículo tonto del Gómeztonto en el tonto número de "Confabulario" del 25 de agosto pasado, del cual transcribimos lo siguiente: "...con Piazza desaparece una pieza más de ese grupo intelectual que hace más de cincuenta años imaginó que México, como ciudad cosmopolita y moderna, debía contar con un centro cultural a la altura del Village neoyorquino o de la vera oeste del Sena, e impulsó la creación de la Zona Rosa, (nombre que Piazza se adjudica, y pelea a José Luis Cuevas). Desaparece también el héroe y villano que denunció en su libro *La mafia* los excesos del grupo que rodeaba a Fernando Benítez y monopolizó durante más de tres décadas los únicos espacios culturales semanales y por lo tanto la posibilidad de opinar o disentir... Si la calidad literaria de los libros de Piazza no logró mantenerlo a flote, las declaraciones que hizo en *La mafia*, terminaron por generar resentimientos que lo hundieron en la marginalidad."

En efecto, aquí Gómez acertó, Piazza impulsó el nombre de la Zona Rosa y la paternidad gloriosa del título es suya, difundida a través de sus artículos en el periódico "Excélsior" y en revistas culturales y no culturales. Falta que Gómez pida una estatua para su héroe en la esquina de Hamburgo y Havre. Ciertamente el pintor Cuevas le disputó tal bautizo, oportunista y farsante como siempre lo ha sido, no pierde oportunidad de adjudicárselo sobre todo a raíz de un deslavado mural efímero trazado en la ZR que por fortuna desapareció bajo la piqueta. Piazza era buen articulista, pero sus pocos libros

nunca estuvieron a la altura de sus artículos periodísticos. Pero de héroe Piazza no tuvo una brizna, lo afirmado por el errático Gómez induce a pensar que la novela *La Mafia* de Piazza fue una bofetada en los rostros de los mafiosos culturosos.

¡Falso!, la tal novela fue escrita para ensalzar a la Mafia, no para denigrarla. Piazza era argentino y se había colado lindamente en ese grupo mafioso en donde fungía como su operador publicitario pues el ché Piazza como periodista era muy leído por todos los snobs intelectualoides. Ya con esa novela publicada y bien aceptada por snobs y admiradores de la mafia de Benítez, a los mafiosos se les ocurrió un guión cinematográfico que fue llevado a la pantalla con el título de “Los caifanes “ que nada tenía que ver con los verdaderos caifanes ya que aparecían como tales tres infelices matacuaces personificados por Ernesto Gómez Cruz, el cantautor Oscar Chávez y otro socio. En el churrito de marras se veía una fiesta de intelectuales y su locación era nada menos que la auténtica casa de Piazza con la presencia del mismo como anfitrión. Así que, ¡nada de marginado por la Mafia!

Declinó, eso sí, no escribió más libros porque no sabía como hacerlo y, una vez que vino el reginazo contra Scherer, el ché no tuvo ya foro y poco a poco perdió espacios en las revistas donde colaboraba. No siendo ya de utilidad a la Mafia, ésta lo olvidó simplemente, jamás lo combatió.

Hubo, eso sí, quien hizo frente a la mafia de Benítez, fue **René Avilés Fabila** con su novela *Los juegos*. No hay punto de comparación entre las dos novelas. Están en polos opuestos. Las afirmaciones de Gómez sobre el supuesto valor civil de Piazza no son sino otra de esas vaciladas tontas con que nos regala sistemáticamente Maugatito en su suplemento.

EL CHINGOLÉS, a decir de su autor, don Pedro Maria de Usandizaga y Mendoza, es el primer diccionario del lenguaje popular mexicano.

La Rana Roja se complace en transcribir para sus ciberlectores, algunos términos de tan notable y útil diccionario, tomándose la pequeña libertad de actualizarlos con comentarios en cursivas. Seguimos con la letra “D” :

1. **DESGRACIA DE LA CHINGADA.** Cuando una persona, familia o conglomerado humano ha venido a menos. *Desde la presidencia del Ratón Gris (MMH) nos cayó la desgracia del neoliberalismo, y es hora de que no podemos sacudírnosla, porque somos los mexicanos, muy pendejos, por eso estamos como estamos.*
2. **DIÁLOGOS ENTRE AMIGAS.**
 - Ya mandé mucho a la chingada al sheriff Bill Sheridan
 - ¿Por qué?
 - Porque me quería chingar diciéndome que me “juyera” con él.
 - ¿Y cómo le hiciste?
 - De palabra y obra.
 - Pues sí. Con la mano le di un par de zapatillas de ballet.
 - ¿Para qué?
 - Para que se fuera corriendo de puntitas a chingar a su madre, así se lo dije.
- 3.- **DICE CHINGADERA Y MEDIA.** Persona locuaz que dice puros disparates. *Somos tan pendejos los mexicanos, que pasamos todo un sexenio oyéndole chingadera y media a Fox y no hicimos nada para sacudírnoslo.*



4. DICEN QUE EN ALVARADO/ SON CHINGONES PARA HABLAR;/ Y QUE NO HAY NINGÚN CHINGADO/ QUE A OTRO LE DEJE DE MENTAR.

Efectivamente así es. Todos hablan el Chingolés ahí, pues me di una vuelta y lo comprobé al derecho y al revés.

5. DIENTON COMO LA CHINGADA. Ser humano que tiene una dentadura de caballo. *Uno no puede menos de recordar la de **Gustavo Díaz Ordaz**, que la tenía de mula maicera. Y era lo menos feo de su jeta. Aunque difícilmente se le pueda clasificar como ser humano, lo cual justifica su fealdad.*

6. DOCTOR CHINGÓN. Médico muy capaz. *Lo que se dice chingón, como el loquero **Ramón de la Fuente**, que curó a la UNAM de males muy graves.*

7. ¿DÓNDE CHINGADOS ANDARÁ FULANO? Persona que se supone extraviada. *¿Dónde chingados andará **Fecal?** Puede estar en cualquier lugar, menos en México.*

8. DURO COMO LA CHINGADA. Algo que no se desgasta fácilmente con la fricción. *El chorizo argentino que tanto le gusta a **Chayito Robles**.*

9. ECHA CHINGADOS POR CUALQUIER CHINGADERA. Persona que es muy mal hablada por cualquier motivo. *No nada más en Alvarado hablan Chingolés. En Puebla, sin ir más lejos, ponen el ejemplo el gober "**Precioso**" y el mezclillero **Camel Nacif**. Ambos trataron de escarmentar a la periodista Lidia Cacho y no nada más se la pelaron, sino que se metieron en un lío gruesísimo. El árabe hasta quitó su fábrica de Tehuacán y se la llevó a Honduras.*

10. EL MÁS CHINGÓN. El que más destaca en alguna actividad pública nacional. *En este país tiene que ser ratero. Búsquese en la Cámara baja a **Emilio Gamboa Ladrón** y se dará con el más chingón.*

Las cursivas son de la RR.

EL ESPEJO DE LAS HISTORIAS MALDITAS

HISTORIA DE DOS MAFIAS

En este número veremos como la **Mafia de Benítez** coronó su consolidación y además sentó fama de izquierdista. Nos recuerda la Dra. Patricia Cabrera en su libro *Una inquietud de amanecer :Literatura y política en México 1962-87*", que:

A la zaga de la genealogía sugerida por **Fuentes** en una conferencia de 1965, Benítez presentó su grupo como continuador de la obra del Ateneo de la Juventud, los Contemporáneos, Reyes y Paz; ubicándolo en el subcampo universalista, cual heredero de cánones culturales y literarios. La autoridad evocada por esa nómina le sirvió para descalificar cualquier cuestionamiento del grupo y justificar que operara como "un enorme mecanismo que nosotros hemos creado" con el deseo de quitarle a la cultura ese *nacionalismo ridículo, ese irracionalismo estúpido*" En efecto, el mecanismo era enorme; los amigos de Benítez también manejaban o habían fundado otras publicaciones literarias: *Revista Mexicana de Literatura, Cuadernos del Viento, Revista de la Universidad de México, Revista de Bellas Artes, Cuadernos de Bellas Artes.* Si se cruzaran las nóminas de directivos y colaboradores de estas publicaciones y se cuantificara la frecuencia de la aparición de

ciertas firmas, se podría confirmar el funcionamiento de una verdadera red que usufructuaba tales medios. Desde luego que el interés en elaborar la red no sería ésta en sí misma, (una perogrullada, al fin y al cabo), sino desprender las ideas estético-literarias que difundía y comprender, en parte, su alcance hegemónico.

El ataque al *nacionalismo ridículo* era encabezado por Benítez y Monsiváis en el campo de las letras, en el de las artes plásticas quien se encargaba de ello era el pintor Cuevas. Atacar el nacionalismo y presumir de izquierdista era una contradicción de la Mafia, pero llegó el 68 y ésta no desaprovechó la ocasión de abrazar la bandera de la izquierda, que no del comunismo, desde luego. La Dra. Patricia Cabrera señala la coyuntura:

La politización de "La Cultura en México" se acentuó en 1968, como lo expone detalladamente Jorge Volpi en su libro *La imaginación y el poder*. El suplemento relacionó los movimientos estudiantiles y antiautoritarios de países capitalistas y socialistas, cuya expresión climática fue el mayo de 1968 en Francia, con el movimiento de México, iniciado poco después. Así "La CM" formuló una concatenación lógica que no necesariamente es compartida por los historiadores y actores políticos de este acontecimiento, pero resulta congruente con el imaginario que los colaboradores del suplemento fueron entretejiendo a base de artículos, reportajes, traducciones de la prensa de otros países, crónicas, entrevistas, testimonios y firma de manifiestos.

La prueba de fuego para que la "CM" se mostrara consecuente con su politización, inclusive en situaciones cruciales de cuestionamiento más directo del poder político doméstico, llegó con el auge del movimiento estudiantil popular de México. Las respuestas represivas del Estado mexicano, que inventó una conjura comunista, su cerrazón al diálogo con cualquier fuerza política que no le fuera incondicional, y la agresión contra la UNAM -cuyos estudiantes se declararon en huelga a raíz de las represiones y la ocupación de la CU por el ejército nacional, reivindicando otras demandas como la derogación del delito de "disolución social" y, por ende, la liberación de los presos políticos- lograron concitar el apoyo de intelectuales, periodistas y narradores -militantes o cercanos a la 'amplia izquierda'-.

El 14 de agosto de 1968 comenzó la "CM" a publicar artículos sobre el movimiento. Conforme se recrudecía la represión el suplemento iba comprometiéndose más con la tarea de difundir testimonios y opiniones. En sus páginas los artículos de intelectuales y/o literatos que también eran académicos universitarios como Fernando Carmona, Rosario Castellanos, Flores Olea, Juan García Ponce, Pablo González Casanova y Ricardo Guerra se alternaban con los de escritores incipientes como José Carlos Becerra, Aguilar Mora, García Saldaña, María Luisa Mendoza, Monsiváis, Sáinz, de la Torre, Zaid, y con las opiniones de juristas. Con esa tesitura "La CM" publicó reportajes fotográficos, se solidarizó con la renuncia de Paz a la embajada de México en la India, después del 2 de octubre, y en diciembre dio a conocer la carta de protesta del Pen Club y otros escritores contra el encarcelamiento de José Revueltas. También editó los primeros poemas relativos al movimiento, de Bañuelos, José Carlos Becerra, Jaime Goded, Marco Antonio Montes de Oca, Pacheco, Paz, Jaime Reyes y Zaid. Así pues "La CM" fue una tribuna para intelectuales en pro del movimiento, contribuyó a la constitución de la memoria de aquel, y patentizó una línea editorial independiente de las posturas gubernamentales, lo que resultó congruente con su defensa de la autonomía artística e intelectual. Tal fue su aporte a 1968.

Tal fue su aporte, sí, y muy valeroso e importante. Aquí tenemos ya a la Mafia con la etiqueta bien puesta de izquierdista, aunque algunos como Piazza, sacaron el bulto y otros, con el correr del tiempo como Flores Olea, se habrían de cambiar de chaqueta oportunamente.

Continuará en el próximo número.

EL RINCÓN DEL POETA SATÍRICO

Guillermo Fárber, ya lo dejamos sentado en el número anterior, es un satírico polifacético, lo mismo se pasea por la narrativa que por la poesía. En este campo Fárber ha cultivado el epigrama con singular destreza. Fue epigramista de tiempo completo en el “Excélsior” durante muchos años. En su libro Epigramas (Ed. Transtal, 1991) recoge algunos de los más logrados, como los que dedicó a la “momia que fuma puro y habla los lunes”: el que fuese líder vitalicio de la CTM, el cínico, marrullero vendehuelgas y ladrón **Fidel Velásquez**:

Anunció Fidel Velásquez que siempre sí buscará la reelección en 1992.

Pero acaso su actuación
en lugar de reelección
en esa magra ocasión,
¡será de resurrección!

Casi mil millones de pesos de la CTM a FV al cumplir 90.

No es pródigo ni tacaño
el premio a sus madureces;
simplemente sus tres meses
¡y sus veinte días por año!

Debe desaparecer la SRA porque ya no tiene misión que cumplir: FV.

Es clara su ineficacia
pero desgraciadamente,
nunca en la burocracia
ésa es razón suficiente...

Hay que entregar la tierra en propiedad a los campesinos: FV.

Notable verdad encierra
ese lema “reaccionario”
porque hoy el ejidatario
es esclavo de la tierra...

La denuncia de los petroleros no es cacería de brujas: FV.

En este caso tan cruel
de bribón y de granuja,
tiene razón don Fidel:
no hay ninguno que esté “bruja”...

Si a Fidel ya se le olvidó como hacer huelgas, nosotros se lo vamos a recordar: Clouthier.

Fidel a la huelga teme
 por una razón palmaria:
 le afecta a la CTM
 ¡desde que se hizo empresaria!

Ni el que se mueve ni el que se agacha salen en la foto:FV.
 Según su norma conviene
 evitar cualquier acción;
 quizá por ahí le viene
 ¡de momia la vocación!

No podemos creer en las palabras, somos más pragmáticos que nadie:FV.
 Que palabras son engaños
 yo concuerdo pero observo
 que él ya tiene cuarenta años
 ¡sostenido en puro verbo!

La CTM apoyará al candidato oficial aunque no nos guste:FV.
 La regla que nadie viola
 (ya sea Bartlett o Del Mazo)
 es tajante y una sola:
 ¡el dedazo es el dedazo!

La CTM no hace futurismo: FV.
 La frase parece insana
 pero es que a su edad pensar
 en la próxima semana
 ¡es ya mucho futurear!

Hay que cambiar esta sociedad tan dañina, dice FV.
 A una guerra sin cuartel
 que repare tantos daños
 se dispone don Fidel
 ¡en sus próximos cien años!

FV condenó la “inexplicable política de aumentar todos los precios”.
 Otra frase memorable
 del zalamero cacique:
 lo único inexplicable
 ¡es que él no se lo explique!

Cumplió en Canadá FV sus 91 años.
 Que por allá ande en visita
 no hay que verlo con recelo:
 a la carne pasadita
 más vale ponerla en hielo...

HISTORIAS BREVES, PERO EJEMPLARES

Puede leerse en la cuarta de forros de *Los hermanos menores de los pigmeos*, de Agustín Monsreal, que el autor recrea y se recrea en su propio mundo de quimeras breves, eternidades efímeras y micro universos trascendentes. Normalmente las cuartas de forros son una trampa para incautos, una engañifa para que el lector compre el libro sin que se tome el trabajo de leer al menos un capítulo para comprobar. Cuando un libro viene herméticamente cerrado con una envoltura de plástico a prueba de uñas y dientes, entonces se aconseja desconfiar de la cuarta de forros y abandonar la peregrina idea de comprarlo. No es el caso de *Los hermanos menores de los pigmeos* (Ed. Ficticia, 2004), porque cumple a carta cabal el anticipo; a tal grado, que esta es la tercera vez que lo saqueamos para deleite de los ciberlectores de la RR. El libro da para más transferencias, pero corremos el riesgo de que el editor o el autor al hallarse frente a frente a nosotros, nos den un chingadazo meco como aquel que le propinó el peruano al colombiano y que todos festejamos. Por lo tanto, disfruten, amigos ciberlectores de esta última entrega de los micro pigmeos.

RECETAS DE LA CASA-COMO HACERSE DE UNA REPUTACIÓN ENVIDIABLE

1

Ingrediente: Una mujer simple, de referencia casada, es decir, reprimida.

Manera de hacerse: A la hora de las presentaciones, en vez de responderle a la Ingrediente con una de tantas frases convencionales, se le dice:

“Tiene usted un sugestivo nombre de puta.”

De ser posible, acompáñese la frase con una sobria reverencia y un beso delicado en la mano de la dama.

2

Ingrediente: Una joven simpática, linda, alegre, de esas que al llegar a la reunión reparten besos a diestra y siniestra.

Manera de hacerse: Una vez que la Ingrediente besó a todas las amistades y aún a quienes no lo son, hay que preguntarle:

“¿Y cómo sigues de tu piorrea?”

Debe procurarse que, si bien discreta, la pregunta no sea escuchada únicamente por la personita en cuestión.

3

Ingrediente: Un hombre y una mujer que componen un matrimonio aproximadamente normal.

Manera de hacerse: Cuando le presenten a la pareja, concentre usted la mirada en la mujer, a la cual el esposo acarrea con un fastidio insobornable, como quien trae consigo un mal olor, un poco de basura; mírela significativamente de arriba abajo, con una codicia manifiesta, con un a duras penas reprimido salvajismo; luego vuélvase al marido y exprésele:

“¡Lo felicito!”

Lo más probable es que ella no entienda nada; pero no importa.

4

Ingrediente: Usted, su esposo y algunas amistades de confianza.

Manera de hacerse: Espere, con esa misma dulce paciencia con que se espera un hijo, a que su marido se sienta estimulado por la felicidad social de las demás parejas y se le acerque, notoriamente mimoso, acariciante. Entonces, rechácelo:

“Por favor, querido, ya sabes que no me gusta que me babosées y menos con la boca sucia.”

Después mantenga durante varios segundos, aunque sin dejarse tentar por el exceso, unos granitos de asco en su sonrisa patética.

HACE 30 AÑOS MURIÓ GROUCHO MARX

Groucho Marx (1895-1977), fue un actor cómico que empezó su carrera artística durante los años 20 y que se distinguió por un humor corrosivo que dejó huella tanto en el cine como en la radio y ya de salida, un poco en la televisión. Asociado con sus hermanos Harpo y Chico brillaron como los más heroicos de todos los comediantes cinematográficos porque fueron los héroes de cualquiera que haya sufrido a causa de la hipocresía, pomposidad y pedantería ajena. La obra de los Marx es la más fascinante, sutil y satisfactoria de todas las realizadas por las diversas personalidades cómicas hollywoodenses, porque fueron asimismo los más satíricos.

Groucho dejó unas memorias irreverentes. De su autobiografía *Groucho y yo* (Tusquets, 1972), recogemos algunas opiniones ácidas sobre el amor, el sexo, los libros y los mexicanos.

No quiero ser irreverente, pero creo que estarás de acuerdo en que quienquiera que creó el sexo ciertamente sabía lo que hacía. Aunque todo el mundo está loco por él, la palabra en sí, pese a su brevedad, parece asustar a muchísima gente. Los autores de canciones, en especial, siempre suprimen esta adorable palabrita y la sustituyen por “amor”. Ningún cantante (ni siquiera un tenor) se atrevería a cantar *El sexo es algo maravilloso*. Con ese título la canción obtendría un éxito multitudinario, pero el cantante sería puesto en la lista negra por algún comité de moralidad. ¿La acusación? Incitar a la gente a que haga una cosa perfectamente natural.

Cuando la gente ve a una pareja joven paseando sin rumbo, cogida del brazo, ajena al mundo entero y tan apretada como dos plátanos en la misma piel, invariablemente exclama:

-¡Oh, que pareja más encantadora! ¡Qué enamorados están! ¿Verdad que es bonito?

Bueno, aquí es donde el viejo Groucho, experto en nada, saca fuerzas de flaqueza y descubre su alma ante un mundo hostil. Lo llaman amor, pero, para ser sinceros, en la mayoría de los casos no lo es. Se trata sólo de dos personas que se encuentran sexualmente atractivas y que esperan, si hay suerte, estar pronto uno en los brazos del otro. Encuerados, por supuesto.

Me avergüenza decirte ladead que tenía cuando descubrí que un ginecólogo es un médico que hace cosas misteriosas con las mujeres. (También hay otras personas que hacen cosas misteriosas con las mujeres, pero hasta ahora todavía no he descubierto como se les llama en público.)

No hay duda de que el sexo es la fuerza responsable de la perpetuación de la raza humana. Si no existiese, la vida desaparecería en pocas décadas, lo que tal vez no fuese mala idea. Creo, sin embargo, que el verdadero amor aparece tan sólo cuando se han amortiguado las

primeras llamaradas de la pasión y quedan sólo las ascuas. Este es el verdadero amor, que guarda sólo una relación remota con el sexo. Sus partes integrantes son la paciencia, el perdón, la comprensión mutua y una larga tolerancia hacia los defectos ajenos. Creo que esta es una base mucho más firme para la perpetuación de un matrimonio feliz. Pero ¿por qué he de divagar acerca de esto? Pongámoslo todo en manos del maestro G.B.S (Shaw, para ti), a quien cito: “Cuando dos personas están bajo la influencia de la más violenta, la más insana, la más ilusoria y más fugaz de las pasiones, se les pide que juren que permanecerán continuamente en esa condición excitada, anormal y hasta agotadora hasta que la muerte lo separe”.

Se dice que cada hombre lleva un libro en su interior,. Esto es casi tan exacto como la mayoría de las generalizaciones. Tenemos, por ejemplo, “Acostarse temprano y levantarse temprano hacen al hombre ya sabemos-qué” Esto es una paparrucha. La mayor parte de la gente rica que conozco prefiere dormir hasta tarde y es capaz de despedir al criado se se le molesta antes de las tres de la tarde. Decidme, os lo ruego (esto lo he sacado de *Mujercitas*), ¿qué personas son las que se levantan con el alba? Policías, bomberos, lecheros, basureros, choferes de autobús, dependientes y otros de las clases más humildes. No ves a Marilyn Monroe levantándose a las seis de la mañana. La verdad es que yo no veo a Marilyn Monroe levantándose a ninguna hora, lo que es una lástima. Estoy seguro de que si pudieses escoger, preferirías contemplar a miss Monroe levantarse a las tres de la tarde que ver al más eficiente basurero de tu ciudad saltar de la cama a las seis de la mañana.

Desdichadamente, la tentación de escribir acerca de ti mismo es irresistible, en especial cuando uno se ve impulsado a ello por un taimado editor que astutamente te ha sobornado mediante un miserable anticipo de cincuenta dólares y una caja de puros baratos.

Pocos años atrás, fui invitado a ir a México en un gira de buena voluntad. Como todo el viaje

Había de ser sin ningún protocolo, y a mí siempre me ha gustado hablar con franqueza. Acepté en seguida.

Se celebró un festival cinematográfico para agasajar a actores y actrices famosos en todo el mundo. Al primer día en la ciudad de México, fuimos acorralados en una espaciosa sala de conferencias donde un representante el Gobierno nos explicó con detalles interminables cuáles iban a ser nuestras actividades durante la semana siguiente. Hablaba rápidamente en español, para permitir que su ayudante tradujera sus palabras al francés, al alemán, portugués e inglés.

En un momento dado dijo:

-Me siento profundamente honrado en informarles que mañana a las cuatro de la tarde están todos ustedes invitados a ir al palacio presidencial para ser presentados al presidente.

Levanté la mano. El intérprete me observó y dijo:

-¿De qué se trata, señor Marx?

Respondí:

-¿Qué seguridad tengo de que mañana a las cuatro de la tarde seguirá siendo Presidente?

Desde aquel momento y hasta terminar el festival, por algún motivo desconocido, nadie del grupo ni de los anfitriones quiso hablar conmigo. El presidente creo que se llamaba Delaney, o Alemán o algo parecido.

CHISTELOGÍA

EL NEOLIBERALISMO Y EL CIELO

HABÍA UNA VEZ EN UN PUEBLO, DOS HOMBRES QUE SE LLAMABAN **VICENTE LEÑERO**. UNO ERA ESCRITOR CATÓLICO Y EL OTRO ERA TAXISTA. QUISO EL DESTINO QUE LOS DOS MURIERAN CON MUY POCAS HORAS DE DIFERENCIA (COMO INGMAR BERGMAN Y MIGUEL ANGEL ANTONIONI). ENTONCES LLEGARON JUNTOS AL CIELO, DONDE LES ESPERABA SAN PEDRO, QUIEN LE PREGUNTÓ AL PRIMERO QUE SE PRESENTÓ:

-¿TU NOMBRE?

-VICENTE LEÑERO.

--¿ESCRITOR CATÓLICO, POR OBRA DEL SEÑOR?

-NO, NO; TAXISTA, POR OBRA DEL SEÑOR.

SAN PEDRO VA A PANTALLA, CONSULTA SU BASE DE DATOS Y DICE:

-BUENO, TE HAS GANADO EL PARAÍSO. TE CORRESPONDEN ESTAS TÚNICAS DE SEDA CON HILO DE ORO Y ESTA VARA DE ORO CON INCRUSTACIONES DE RUBÍES. PUEDES PASAR.

-GRACIAS, GRACIAS...-DIJO ARROBADO EL TAXISTA.

PASARON DOS PERSONAS MÁS Y LUEGO LE TOCÓ SU TURNO AL OTRO VICENTE, QUIEN HABÍA PRESENCIADO LA ENTRADA DE SU PAISANO.

-¿TU NOMBRE?

-VICENTE LEÑERO.

-¿EL ESCRITOR CATÓLICO, VERDAD?

-Sí.

-MUY BIEN HIJO MÍO. TE CORRESPONDE ESTA BATA DE POLIÉSTER Y ESTA VARA DE PLÁSTICO.

EL ESCRITOR, MUY SORPRENDIDO, PROTESTÓ:

-PERDÓN, NO ES POR PRESUMIR, PERO...DEBE HABER UN ERROR. ¡YO SOY EL MAESTRO LEÑAS, EL ESCRITOR CATÓLICO!

-SÍ, HIJO MÍO, TE HAS GANADO EL PARAÍSO, TE CORRESPONDE LA BATA DE ...

-¡NO, NO PUEDE SER! YO CONOZCO AL OTRO SEÑOR, ERA UN TAXISTA, VIVÍA EN MI PUEBLO Y, ¡ERA UN DESASTRE COMO TAXISTA! SE SUBÍA A LAS BANQUETAS, CHOCABA TODOS LOS DÍAS, UNA VEZ

SE ESTRELLÓ CONTRA UNA CASA. CONDUCEÍA MUY MAL, TIRABA LOS POSTES DE ALUMBRADO, SE LLEVABA TODO POR DELANTE. ¡Y YO PASÉ CINCUENTA AÑOS DE MI VIDA ESCRIBIENDO NOVELAS Y ARTÍCULOS DE MORAL CRISTIANA, ADEMÁS PREDICANDO CON EL EJEMPLO! COMO PUEDE SER QUE A ÉL LE TOQUE UNA TÚNICA DE SEDA CON BORDADOS DE ORO Y A MÍ UNA PINCHE BATA DE TEPITO? ¡DEBE HABER UN ERROR!

-NO, NO ES NINGÚN ERROR –DIJO SAN PEDRO –LO QUE PASA ES QUE AQUÍ EN EL CIELO HA LLEGADO LA GLOBALIZACIÓN CON SUS NUEVOS ENFOQUES ADMINISTRATIVOS. NOSOTROS YA NO HACEMOS LAS EVALUACIONES COMO ANTES.

-¿CÓMO? NO ENTIENDO...

-MIRA, AHORA NOS MANEJAMOS POR OBJETIVOS Y RESULTADOS. TE VOY A EXPLICAR TU CASO Y LO ENTENDERÁS ENSEGUIDA: DURANTE LOS ÚLTIMOS CINCUENTA AÑOS, CADA VEZ QUE TÚ ESCRIBÍAS ALGO MUY MORA, LA GENTE SE DORMÍA AL LEERLO; PERO CADA VEZ QUE EL TAXISTA CONDUCEÍA LA GENTE REZABA Y SE ACORDABA DE DIOS. ENTONCES, ¿QUIÉN VENDÍA MÁS Y MEJOR NUESTROS SERVICIOS? ...NOS INTERESAN LOS RESULTADOS, HIJO MÍO. ¡RE-SUL-TA-DOS!

El refugio del narrador satírico

Leopoldo de Trazegnies creó allá por el 2000 una página web titulada “Literatura satírica” en la cual uno podía encontrar datos muy interesantes acerca de esta rama de la literatura. Con los años, Leopoldo la convirtió en una especie de enciclopedia de la literatura y perdió su encanto. No todo el mundo conoce a este insigne literato. Sepa el lector que don Leopoldo es peruano y está vecindado en Sevilla desde hace como 20 años. Estudió en alguna universidad de Madrid junto con Fernando Tola de Habich, quien por acá tuvo una empresa editorial, la Premiá Editores, pero Trazegnies, en vez de volver al nuevo continente, se quedó en el viejo. De su libro *Conjeturas y otras cojudeces de un sudaca* ofrecemos el siguiente texto satírico:

EL SABOR DE LA LITERATURA

Me considero buen lector de prólogos, pero pésimo de textos. Me detengo en las contraportadas, notas del editor, pies de imprenta, inscripciones diminutas en la parte interior de los lomos...Será porque he sido mal estudiante que me he aficionado a leer esos pensamientos superfluos, que nos pueden empalagar, como yema (o dedo) de monja de clausura, o abrirnos voraz apetito literario, gula

misteriosa de teta de novicia, que nos hace saborear el corazón de las palabras en cualquier situación o postura.

Hay libros que son ellos mismos prólogos exquisitos, que nos dejan con la miel en los labios y tenemos que buscar otra obra del autor para calmarnos. Es lo que, entre otros, me produce **Monterroso**, por ejemplo.

En cambio algunos se me atragantan con la sensación de estar engullendo las amígdalas infectadas de Tarzán, aunque los autores sean tan divertidos como mis paisanos **Jaime Bayly** o **Alfredo Price del Penique**. En estos casos, no puedo evitar escupir tanta basura literaria, sin dejar de cantar el himno nacional, por supuesto. Con **J.A. Mañas** (escritor equivalente de esta orilla del charco) lo tengo más fácil, porque la Marcha Real española no tiene letra y sólo necesito tararearla mientras vomito las *Historias del Kronen*, que he sorbido inadvertidamente. Los malos lectores somos así, necesitamos que nos digan buenas palabras, como los caballos, para no hacer cojudeces.

Pero también son raros algunos escritores. Por ejemplo, el colombiano **Alvaro Mutis**, que se declara ¡monárquico en las selvas amazónicas! No sé si estuvo allí explicándose a los guerrilleros de las FARC. Los **Vargas Llosa**, a los que de pronto les da por poner impudicamente su pluma (y el ala entera) al servicio de la vieja oligarquía peruana y de los nuevos intereses norteamericanos globalizados, cual familia de aplicados escribientes.

¿Y cómo se explica que un senador real, censor oficial de sus colegas en épocas dictatoriales y algo zafio de talante, sea capaz de escribir en su juventud una pequeña obra maestra como *La familia de Pascual Duarte* y que en su senectud de premio Nobel, imagine el mamarracho de *Oficio de Tinieblas 5...*etc. que parece ser un tratado sobre el sufrimiento de los hipopótamos en cautividad? La solapa induce "Sexo y muerte, eros y tánatos, la última soledad irremisible..." Y termina "Libro excepcional dentro de la literatura de todos los tiempos y de todos los países..." (Ed. Noguer, 1974). A pesar de todo, usted perdone don Camilo, no lo leeré.

En cambio, cuando uno se encuentra con la palabra fresca, como si de una cerveza se tratase (después de jugar largo partido de fútbol con piedra, que es la vida) vislumbramos su misterioso poder de comunicación, como queda patente en cualquiera de los cuentos de **Julio Ramón Ribeyro** o en los fantasmas de **Juan Rulfo** y logramos mitigar un poco la sed de conocer con quién nos embarcamos en este planeta cada mañana.

En Sudamérica y España, el contraste es literario y callejero. Porque de la misma manera que he captado los peores insultos en el Perú, también puedo decir que he escuchado opiniones como ésta: "¿Fulano? Fulano es una gran dama" - por elogiar sus maneras exquisitas, su honradez en el trato, su fidelidad en los sentimientos, sin que eso conlleve ninguna connotación sexual del interfecto.

La primera vez que oí una expresión parecida fue en el mercado de fierros de Tacora, mientras negociaban el precio sobre un montón de latas viejas. Literatura oral, irreal y real, de chatarrería selecta bajo el cielo sucio de Lima, pensé. Los textos académicos son como "damas" corrompidas y los malos lectores como yo

preferimos las frases dichas o escritas en la calle, que nos orientan aún más que las comportadas, como si fueran caminos en el agua. Lo deseable es divulgarlas.

La literatura está en el aire. Un día me preguntaron (creo que en la comisaría): “¿Usted a qué se dedica?” y no sabiendo qué responder dije: “Hago libros”. “¿Entonces, es usted editor?”. “No”, respondí. “¿Escritor?” insistieron. “No, tampoco”, contesté sin mucha seguridad y no recuerdo si fue por eso que me metieron preso.

Los libros son objetos que comunican por sí mismos. El contenido de algunos emana por las tapas como el sudor de los muertos, no así otros, que nos llenan con sus frases como a embarazadas felices, pero de la cabeza.

La policía, más preocupada en perseguir a honrados automovilistas (y quizá a sanos fumadores y lúcidos bebedores) no lo pudo comprender.

Con los medios técnicos domésticos, podemos convertirnos en “hacedores de libros” sin ser escritores. Es posible hacer ediciones homeopáticas, mínimas, a costos reducidos, pero no por eso menos válidas. Es factible abaratar la cultura, o lo que sea, difundiéndola en Internet o por cualquier otro medio, y en última instancia, sugiriéndola en su epitafio, como lo hizo mi sufrida tía Areopagita (R.I.P.)

Como el sagaz lector habrá advertido, Trazegnies la toma, entre otros, contra Alfredo Bryce Echenique, quien, como todo el mundo en Lima sabe, es escritor peruano. ABE es tenido en su tierra y en muchos otros países de habla hispana, como un gran plagiario. No es como Fuentes, que se plagia a sí mismo, no. ABE plagia a todos los demás. No faltó quien señalara que ABE había plagiado a **Julio Ortega** el prólogo que aparece en los *Cuentos* de Julio Ramón Ribeyro, por lo cual, Ortega se apresuró a desmentir tan infame infundio. Dice Ortega en su artículo *En defensa de Bryce* (Confabulario, Ago-11-07), que en efecto, él escribió dicho prólogo, pero que se lo dio a Bryce para que lo firmara y así lo hizo aquel. Esto es, jugaron al plagiario con el lector: “Vamos, adivina quien es el verdadero autor”. Mas abunda en la defensa del acusado, dice que el plagio es algo tan natural como comerse unas tunas en Tizayuca. Pone tal énfasis en el aserto, que no resistimos el impulso de transcribirlo con sus propias palabras, para tranquilidad de la conciencia de cualquier persona en trance de plagiar algo: “ Todos los textos vienen de otros textos y terminan en otros más. Cualquier escritor serio lo sabe y lo celebra. Como dijo Borges, la literatura no es de nadie, es de la tradición, que es de todos, y del idioma, que los hace suyos. Los ataques descarnados que se hacen a Bryce dicen más de los indignados sin dignidad que de los mismos autores glosados, reapropiados o reescritos en la minucia de unas notas de prensa, cuyos autores no se han quejado con tanto odio como estos odiadores del talento ajeno. Más irónico es que algunos marxistas se hayan desgarrado las vestiduras defendiendo la propiedad privada.”

La Rana Roja se une entusiastamente a Julio Ortega, defensor de oficio del plagio literario. Como –según él- todo es de todos, la Rana Roja plagiará de aquí en adelante todo trabajo literario que se le atravesara, satírico o no. Al fin y

al cabo, ya Julio Ortega nos justificó, nos dio permiso, pues. Algo así como Su Majestad que otorga al agente 007 licencia para matar; Ortega nos extiende licencia para plagiar.

Que en un futuro cercano, ningún **Fito Kosteño** venga a gritarnos: “¡Ese soneto es de **Otto Raúl González!**”. ¡Falso!, contestaremos, es de Bryce, lo mismo que nuestro.

Las cábulas de Sexopo

Con esta Cábula del humorista **Antonio Salgado Herrera** cerramos esta sección, dado que hemos pirateado exhaustivamente su libro titulado *Las cábulas de Sexopo*. Este libro fue publicado por Costa-Amic en el 2001 y está profusamente ilustrado con desnudos femeninos de todas las épocas. Lo recomendamos ampliamente.

Como digno remate, la última Cábula está dedicada a la **Rana Roja**:

No hay mal de hombre
Que por mujer no venga...

Una ranita atraviesa
la rígida vía del tren;
y cuando apenas salía
se agachó a ver un clavel...

En eso viene pitando
el raudo y veloz convoy,
y por salvar su trasero,
un giro la rana dio...

Entonces las raudas ruedas
la hicieron de guillotina;
cercenando la cabeza
de aquella rana tontina...

La moraleja nos dice:
“¿A dónde vas que más valgas...?”

la cabeza nunca pierdas
por un simple par de nalgas...”

EL SATÍRICO CONTEMPORÁNEO

DOMAR A LA DIVINA MIERDA

La Rana Roja, empeñada en hallar narradores, cronistas y poetas satíricos mexicanos vivitos y coleando, visita lo mismo estanques de aguas quietas y cristalinas que charcos **inmundos** con peligro de su salud. En uno de estos saltos cayó en una gran torta pestilente que al principio tomó por mierda, pero que no era sino lodo fétido.

Resulta que todo mundo tiene admiradores, lo merezca o no. Uno de los más favorecidos por esta suerte es **Serguei Pitolocowsky**, famoso escritor polaco vecindado desde hace algunos años en Xalapa. A los xalapeños se les hace difícil pronunciar este nombre, por lo cual algunos lo llaman **Sergio Pitoloco** y otros, más perezosos, lo dejan en **Sergio Pitol**. Como la Rana Roja es políglota lo llamará por su nombre original. Los admiradores de Pitolocowsky afirman que su héroe es un escritor satírico de polendas, pero la Rana Roja disiente. Ellos dicen que la novela *Domar a la divina garza* (Anagrama, 1988) es genialmente satírica y la RR lo niega.

Al comenzar a leer esta novela nos hallamos ante un monólogo que constituye en sí la novela –interrumpido esporádicamente por algunos escuchas– que pudo haber sido divertido si Pitolocowsky tuviese un sentido del humor medianamente aceptable, pero como lo que considera humor es bastante aburrido, el monólogo resulta tedioso e invita tentadoramente al lector a saltarse páginas hasta la próxima interrupción, a ver si mejora el asunto. Ahora bien, los escuchas del monologuista tampoco hacen observaciones divertidas, sino convencionales, estos escuchas se aburren del expositor, pero no lo escarnecen, mas bien, se limitan a no escucharlo y a soltar algunas observaciones carentes de humor. Después de cada interrupción el lector espera que la trama tome al fin un cariz si no satírico, al menos humorístico, porque en la cuarta de forros se le ha dicho que es una hilarante comedia de enredos que una y otra vez le arranca carcajadas al lector. Si existe un lector que se carcajee con este soporífero monólogo debe ser un cretino, porque el largo monólogo sobre una supuesta autoridad femenina sobre Gogol continúa despiadadamente tedioso sobre el lector y ni los cambios de escenario –Roma, Estambul–, lo salvan.

La inclemente perorata tiene como objetivo presentarnos un final orgiástico escatológico, que pudo haber salvado la novelita de no haber sido presentado con pudibundez aldeana.

Pitolocowsky trató de satirizar a un espécimen humano megalómano, pedante y prepotente. Lo intentó con timidez rústica, por eso no lo logró; la sátira vergonzante no es sátira, y para salvar el pellejo, Pitolocowsky lo cubre de mierda, en las dos últimas páginas le llueve mierda al monologuista.

Finalmente, un personaje como el presentado por Pitolocowsky jamás confiesa haber sido víctima del ludibrio, ni por escrito ni oralmente en una plática que él mismo lleva

al compás de tambores y atabales. Ni en su juicio ni borracho. La lluvia de mierda es un recurso desesperado de Pitolocowsky por provocar la risa en el lector. Esta incursión por la escatología no es memorable, pero sí perdonable por los esfuerzos que hizo para hallar un final feliz. Pujó, pujó Pitolocowsky, pero en vez de una cagada pantagruelica, en vez de un cerote monumental digno de *Los 21 días...* del Divino Marqués, le salió una caquita vergonzante. Don Serguei Pitolocowsky no consiguió domar a la divina mierda.

Seguimos en busca de satíricos mexicanos contemporáneos auténticos. Narradores o poetas. Esta vez no se nos hizo.

RECORDANDO A NIKITO NIPONGO

De su libro Nueva Lotería (Claves Latinoamericanas, 1984) que acostumbramos a saquear sistemáticamente, tomamos el tema “La Policía”:

Podría soñarse que una superpolicía nos protegería de la policía, pero entonces, ¿quién nos habría de proteger de aquella? *En este país no existe salida. Toda policía por definición, es corrupta. Por ende, una superpolicía será supercorrupta.*

Los perros policías muerden no por perros, sino por policías. *Para eso fueron entrenados desde que les pusieron placa.*

Las mujeres policías no muerden: arañan. *Pero con la misma efectividad que los hombres policías.*

A veces llegan tarde los policías al lugar del accidente, ya cuando otras aves de rapiña desvalijaron a las víctimas.

Tratándose de una automovilista guapa que ha cometido una falta, el policía galante tiende no a morderla sino a lamerla. *O a cogérsela, si no trae lana, puede pagar en especie.*

La policía siempre vigila para que no la pesquen con las manos en la masa. *Aunque la pesquen, el comanche los suelta tras de morder al morderdor.*

La tortura hermana a las policías de todo el mundo.

Queremos no una policía militarizada, sino civilizada. *En México, eso es imposible.*

La policía del DF es tan mala como hace seis años, sólo que ahora nos cuesta seis mil veces más.

Dos peligros acechan en la calle a cualquiera: los hampones sin uniforme o con uniforme de policías.

A unos malvivientes muerden los policías y a otros entregan parte de las mordidas.

Para que la policía gringa no le echara el guante al perdulario Durazo Moreno, el *Duro Negrazo*, **López Portillo** lo convirtió en colega de aquélla haciéndolo director de la policía mexicana. *A mucha honra, sí señor, el frívolo demagogo que alguna vez pronosticó que este país iba envías de ser una nación de cínicos, fue el cínico mayor.*

Sueña la policía poder morder toda una manzana de centros de vicio.

Se antoja conmovedora la timidez de los mordelones a principios de sexenio. Ya cuando se dan cuenta de que todo va a seguir igual, sacan las uñas. *Y hasta enseñan los colmillos. La nueva Ley de Tránsito fue una bendición.*

¡RECICLAJE!

A TODOS NUESTROS CIBERLECTORES QUE POSEEN UN DIRECTORIO CULTO, LES PEDIMOS ENCARECIDAMENTE RECICLEN ESTA SALTARINA Y PONZOÑOSA "RANA ROJA". SUS AMIGOS SE LO AGRADECERAN.

CORRESPONDENCIA

DIRECTORIO

Director general: Juvenal Bardamu

Subdirector: Gonzalo Martré

CONSEJO EDITORIAL HONORÍFICO

Petronio, Nikito Nipongo, Celine, Novo, Rabelais, Leduc, Quevedo, Apuleyo, Palma, Bierce, Tablada, Boileau.

COLABORADORES Francisco de la Parra G., Orlando Guillén, Juan Cervera, Magno Garcimarrero, Renán Paladez.

Autorizada su reproducción parcial o total, pero con su crédito debido.

